

Etnología e Historia del Alto Aragón

Folklore y Danzas. Sus relaciones con la vertiente francesa.
Toponimia del Alto Aragón y Lérida. Sus relaciones con la lengua vasca. Necesidad de una ordenación de estos estudios. (1)

por

A. Yrigaray

Por la Etnografía y la Historia sabemos que los antiguos habitantes del Pirineo aragonés tenían un parentesco con los vascones (orígenes de Vasconia, Sobrarbe y Ribagorza). Según los datos de la Antropología y la Arqueología, se han encontrado restos de la cultura o época asturiense en el País Vasco-francés y en el Norte de Cataluña, en las cuevas de Torroella y Ullá (Gerona); cultura pirenaica que abarca dichas zonas, además del Alto Aragón.

También está admitido, según Bosch Gimpera, el parentesco íntimo entre los *Aquitanos* y los *Jacetanni*: el nombre *I-Akkitani* se emparenta con *Akkitani*.

En el paleolítico superior, toda la zona cántabro-pirenaica, desde Asturias a Cataluña, y por el Norte incluyendo buena parte de Francia, contrasta con la civilización capsense del resto de la península. Los filólogos (Schuchardt) han encontrado a menudo elementos ibéricos o camitas en el vasco, aunque más recientemente Bähr manifiesta, en una notable tesis, su disconformidad respecto al parentesco de las lenguas vasca e ibérica deducido de las inscripciones ibéricas, lo cual apoya la tesis no ibérica emitida hace ya veintitantos años por Bosch Gimpera, siguiendo a Vinson.

También el folklore nos proporciona algunos datos del parentesco entre vascos y aragoneses; así Angel de Apraiz, en un notable trabajo publicado en la R. I. E. V., nos recuerda la música del *chicotén* (esta misma palabra parece contener el sufijo -en, -ena del vasc. que significa pertenencia, si se aclarase la partícula *chicot*=muchacho) que se toca, vosotros la sabéis mejor sin duda, en Jaca durante la novena de Santa Orosia, y consiste en un pequeño arpa con cuerdas, que se cuelga del cuello y se tañe con un palito y se hace acompañar de una flauta recta de tres agujeros con la otra mano, de la misma

(1) Comunicación enviada por nuestro colaborador don Angel Yrigaray a las sesiones de toponimia del Pirineo, organizadas durante este curso, por la Estación de Estudios Pirenaicos de Jaca.

guisa que la usada por los vascos suletinos en sus famosas danzas. Esta danza, así como la famosa danza del *palotiau* que la acompaña, se asemeja a las danzas de palos vascas y de otros muchos sitios: proviene de Yebra, y el juglar debía ser de Sasol. Sería interesante que alguien recogiese, si no lo está, esta música y este baile.

En la vertiente Norte del Pirineo se conservan danzas e instrumentos similares en *Laruns*, *Ossau* y *Eaux Bonnes*, como se ve en el grabado que publicó Apraiz en la RIEV. Todas estas relaciones entre Aquitania, Alto Aragón y Vasconia, tanto en el aspecto de similitud de cambios fonéticos de sus hablas y conservación de consonantes p-t-k intervocálicas, como el hecho de encontrarse la palabra *agor*=otoño en Bearne, *agüerro* en Benasque y *agorr* en vascuence para expresar septiembre, y gran cantidad de noticias históricas, lingüísticas y etnográficas junto a opiniones sagaces referentes a la materia que tratamos, hallará reunidas el estudioso en la magistral obra «Materiales para una historia de la lengua vasca en su relación con la latina», del etnólogo Julio Caro Baroja.

En cuanto se refiere a Toponomástica, hay múltiples pruebas del mismo parentesco, y ya Luchaire y Lizop estudiaron a fondo la cuestión, por lo que toca a la Aquitania, mostrando el parentesco con el vasco del lenguaje hablado en una zona al N. del Pirineo, limitada por una diagonal que va de Andorra hasta la desembocadura del Garona. Cosa parecida debe de ocurrir en nuestra vertiente, y así por los nombres de lugares que en ésta abundan, como por esas noticias de otras disciplinas, se llega a la conclusión de haberse hablado lenguaje emparentado con el vasc. al Sur del Pirineo hasta por lo menos una diagonal que partiendo de Andorra se dirige a la Rioja y Soria, dejándonos, como reliquias de aquella lengua, un caudal de topónimos, que a la superficial observación de mapas corrientes alcanza bastante importancia. Ya anteriormente han tratado de este tema Meyer-Lübke, en el Bol. de Dialectología Catalana, concluyendo este romanista en la diferenciación marcada, en cuanto a toponimia, entre la zona pirenaica y el resto de España.

El mismo Bosch Gimpera afirma que la supervivencia de elementos vascos o emparentados con el vasc. es clara y definida en Alto Aragón, Ribagorza, Pallars, Aran y Alto Urgel; pudiendo añadirse Andorra, cuyo apelativo abriga pocas dudas (Andurra=lugar de Navarra; *miñ-andurra*=carbunco en vasc. *Aidurra*=fuerte).

Menéndez Pidal trató de esta cuestión en la Revista de Filología, afirmando el parentesco de esos nombres con el ibérico (=vasco) y aduciendo los topónimos en *-ue* como *Aquilué*, *Bentué*, *Sengüé*, *Sesué* (Huesca), como variaciones fonéticas de los en *-uy*, *Beranuy*, *Serraduy*, *Azanuy*, *Montanuy*, *Llesuy*, y emparentándola con la termina-

ción vasca *-oi*, *-doi*; los dialectólogos aragoneses podrán eliminar primeramente una posible interpretación románica de esos topónimos (1). Los que apenas proyectan dudas de su parentesco son:

URRIES (Zar.). Hay Urrize, Urriza en el País Vasco con el significado de Avellaneda: los terminados en *-es*, como *Gallués*, *Navascués*, *Ustés*, *Sarriés*, *Uscarrés* de Navarra hacen en vasc. *Galloze*, *Nabascoze*, *Ustaize*, *Sarze*, *Uscarze*, salvo excepción.

YSUERRE (Zar.). Hay Yzu en zona vasca; la terminación *-erre* tiene toda la apariencia vasca; significa en vasc. *quemado*; pero pudiera ser *-barren* (abajo) o *-berri* (nuevo).

JAVIERRE

JAVIERREGAY

JAVIERRE LATRE

Javierre hay en Navarra, deformado de un anterior *Javerri*, *Xaverri*, *Echaberri*=casa nueva; *gay* sería contracción de *garay* Echeberri-garay en el País Vasco francés; de la terminación *-latre* habrá que buscar formas más arcaicas.

BISCARRUES (H.), anteriormente *Biscarrosse*; al N. del País Vasco-francés hay *Biscarrosse*; siguiendo la tendencia señalada para los en *-és=tze* en vasc. actual. *Biscar* es corriente en toponimia vasca, con significación de *lomo*, *cresta*.

ARTASO: Hay Artajo en Navarra; podrá significar encinal: *arte*=encina. La variación de *-jo* en *-so* es corriente: Urquijo-Urquiso.

LARRASUM (Jaça) acaso derive de Larrasu (abundantes pastos), como *Oyarzun* viene de *Oyarzu*.

BELARRE: Raíz corriente en toponimia vasca: *belar*=yerba: *belarre*; *larre*=pastizal.

UBARRE. Arcaico de Nuestra Señora de Obarra (Huesca).

LOARRE: Podría ser *elo* corriente en toponimia vasca: *elosu*, *elute*, *elo*. *Arre* (*barren*?) terminación corriente.

AYERBE: Término corriente y apellido vasco. Hay *Ayerre*, *Ayerragaray* (*garay*=alto; *be*=bajo).

BASTARROS: Pudiera ser *Bastarroz*; *bastar*: lugar; *otz*: frío.

ESPES (Boltaña): Hay Espés (vasc. *Espèize*, siguiendo la ley *-és=tze*) en el País Vasco-francés.

AINSA: Hay *Ainzioa*, *Ainzialde*, *Ainziburu*.

BENABARRE: Pudiera ser *Bena-barren*, con caída de la *n* y con la terminación *barren*=bajo.

ISABARRE: Lo mismo que el anterior. *Iza*, *Isa*, término corriente en topónimos y en patronímicos vascos.

UNARRE: Lo mismo que el anterior: la raíz *un*, *una* (*Unamuno*, *Unaindia*, *Unanue*) corriente en vasc.

(1) Sin embargo, Ardanuy nos recuerda el vasc. *Ardanze* (viñedo).

ALOS: Hay término igual en Vasconia: vasc. *Aloze*.

ARAGÜES (Zar.), ARAHOS (Lér.), ARAGUAS: Hay *Araoz* en Guipúzcoa, que se asemeja al segundo, y siguiendo la ley anterior de mutación de *ués*=*oze*, puede presumirse *Aragüés*=*Aragoze*, *Aragosse*, de forma parecida a *Biscarrués*=*Biscarroste*.

LECIÑENA (Zar.): Perteneciente a *Leciñ*. Precisamente se encuentra cerca Santa Lecina; *-ena*, sufijo vasco de pertenencia que se encuentra en numerosos toponímicos, *Arguiñena*, *Oquiñena*.

ALCUBIERRE: Sierra y pueblo: sufijo *-bierre* derivado de *berri* (Javierre=Jaberri). *Alcu* pudiera haber perdido la cedilla, en cuyo caso tendríamos *Alzuberri* (com. *Alzualde*, *Alzugaray*, *Alzu-eta*, *Alzu*).

SANGUARREN (Huesca): terminación *-arren*, *barren*.

BARBUES (H.): Hay un *Barbatain* en Navarra; anteriormente era *Barbuasse*.

FARASDUES (Z.), BIOTA, NAVARDUN (se da origen céltico a la terminación *-dun*).

LURDUES, ARBUES (hay *Arboti* en el País Vasco-francés), PATERNOY (hay *Paternaïn* en Navarra), río ARBA, ERLA, BERNUES, ALERRE, ONTINENA, CUARTE (*arte*, terminación corriente en vasc.). QUICENA (terminación *-ena*), AZPE (*Aizpe*=bajo la peña), IBIRQUE, Monte SEVIL (*-vil*, redondo), río ISABENA (*-ena*, sufijo corriente), ARAN (valle), ESTERRI (hay *Esleribar*, *eslerenzubi* en Navarra alta y baja), ESCART (hay *Esca*, en Navarra, y *Escaurre*); *art*, *arte*, significan *entre* en toponimia vasca), SORPE (la partícula *-pe* quiere decir *bajo*), ARRES (hay *Arrech*, *Arreche* en Vasconia), LARRESO (el término *so*, *su* es abundancial; *larre*, pasto), BESCOS (Jaca): Hay *Bescoitz* en el País Vasco-francés, que es en francés *Briscous*, lo mismo que de Aos se llega a *Aoiz*, en Navarra; BASARAN (*Baso*, bosque; *aran*, valle), ZURIZA (*za* es signo abundancial: *Churicha*, en Navarra), FAGO (es la forma de *haya* en vasc.), POLITUARA y BERNATUARA (*Polit* y *Bernat* pueden ser nombres propios vascos), URDUES en Ansó (se emparenta según la permutación *es*=*ze*, con *Urdoz*, apellido de Navarra), BADAIN, GISTAIN, ESCUAIN, BISAURRI, MONTIVERRI, IGUERRI, ISONA, BESCARAN (Lér.), ANEU (hay *Anue*, *Anoz*, *Anoeta* en Vasconia), MONTGARRI (*-garri* pudiera ser *-gorri*, pelado), ESCOS, GOTARTA, ORGAÑ (que acaso sería *Orgaña*: *-gaña*, sobre), USEU (hay *Usoz*, *Usue* en Navarra), MONGAY (la terminación *-gay* a veces procede de *-garay*), ARESTUY (*Aristoy*, *Aristuy*, robledal), LLADORRE, ARASTI (*Aresti*, robledal), Puerto de BROHATE (*-ate*, puerto, col), ESCALARRE (hay *Esca*, *Escaurre*, en Navarra, como queda dicho al anotar ESCART), Lago

BASIBE, Puerto de HURQUETA, Monte SACAUBE, Lago de BIZPERRI, Río IÑOLA, BOSOST, ARTIES, ESCUÑAU (comp. con el anterior ESCUAIN).

Este último grupo de topónimos pertenece a Lérida, y todos los citados no son más que los que se advierten a la lectura de mapas corrientes de Zaragoza, Huesca y Lérida. La lista se puede completar y mejorar notablemente, disponiendo de mapas de escala reducida, donde estén anotados los pequeños ríos, montes y accidentes del terreno en el Pirineo, siendo una gran ventaja de las listas toponomásticas acompañar a cada nombre las cualidades del terreno donde se asienta.

Otra fuente de información importante son los Acuerdos de localidades fronterizas sobre Pastos, llamados de Facerías, donde se conservan los antiguos nombres del terreno con más cuidado. De estos tratados internacionales se conserva noticia en gran parte; así, en 1314 se celebró uno entre pastores de St.-Savin y Panticosa; en 1328, entre Ossau y Tena; en 1386, entre Baréges y Bielsa; en 1390, entre Baréges y Broto; y hay otros, según Deschemackers, entre Oueil y Aran, entre Bagnères y Ribagorza, entre St.-Beat y Venasque; en 1514, entre Ossau y Canfranc; entre Aspe y Tena (Sallent, Lanuza); entre Aspe (Cette, Eygun, Etsau, Urds (1) y Jaca.

Por último (y sirvan estas indicaciones emitidas en esta breve comunicación para algún estudioso de la Universidad Aragonesa, donde no faltan Profesores iniciados en estas materias que les pudieran orientar), otra fuente de información son los Censos, mejor antiguos, de las poblaciones de esas zonas y los Registros de Notarías, pues estamos seguros de que entre los patronímicos, que hoy se valoran por algunos (Bähr) más que los topónimos, se encontrarán muchos emparentados con la lengua vasca. Para la labor de orientación de los que desconocen el vasc., están disponibles las Listas Toponomásticas en poder de la Real Sociedad Vascongada de Amigos del País, advirtiendo a los aficionados que los nombres deben ser transcritos tal como se encuentran, o como se oyen, siendo excesivamente aventurado el arriesgarse por el camino de la Etimología. A este propósito repetiremos que esas listas deberán ser examinadas previamente por un romanista o especialista en Dialectología aragonesa, pues muchos vocablos de apariencia vasca descubrirán al especialista su oriundez románica, como ocurre con los vocablos *espata, tella, cova, zeru, pausu*, del latín visigodo.

(1) Advértanse los topónimos últimos, situados lejos del País vasco-francés.